



EL ECO DE ORENSE

PERIÓDICO POLITICO

AÑO IV

Precios de suscripcion

Tres pesetas trimestre en toda España.—En Ultramar fijarán los precios los corresponsales.—Anuncios à precios convencionales.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Miércoles 3 de Octubre de 1883.

Punto de suscripcion

En la encuadernacion de D. Eduardo Gomez, Crona, 12.—La correspondencia se dirigira à la administracion del periódico.

NUM. 300

CONCLUSIONES INCONTESTABLES

La prensa de Madrid y Galicia ocupase de la inesperada salida del señor gobernador civil de esta provincia y de los hechos á que ha dado margen su proceder. Cada periódico emite su juicio conforme á las opiniones políticas que sustenta; pero la generalidad de nuestros colegas convienen con nosotros en los puntos más esenciales.

Hállase ausente el señor Morés y esta consideracion nos obliga á desistir del propósito de ampliar los cargos para justificar más y más ante el concepto público las poderosísimas razones en que nos apoyábamos al censurar, siendo ministeriales, los actos del representante del Gobierno en esta provincia.

De ningun modo podemos estar conformes con los que deducen de lo ocurrido en Orense que la situacion fusionista no puede dar de sí otra cosa, porque no son esas las prácticas del Gobierno ni ningun otro representante ha procedido con la impremeditacion y la lijereza del señor Morés, dado por carácter á las mistificaciones, amigo de congeniar con los elementos reaccionarios y exento de las facultades de vigor y energía necesarias para gobernar una provincia. Solo nuestro colega el *Diario de Lugo*, como única excepcion, da á las últimas ocurrencias una trascendencia y una significacion tan aventuradas, tan destituidas de fundamento, que nos vemos en la necesidad de combatir las por propio prestigio de la situacion que representamos.

El ilustrado compañero achaca al caciquismo el origen del escándalo y no vacila en sostener con tono zumbon y maleante que no anda muy bien parada la administracion en esta provincia. De sus palabras se desprende que los constitucionales somos los que tenemos la culpa de que se mantengan los defectos y vicios que señala, cuando precisamente venimos combatiendo sin tregua ni descanso la influencia del caciquismo, reduciéndola á estrechos límites,

merced á nuestros esfuerzos y á los de nuestros amigos políticos.

Si no tuviésemos fé en los ideales que profesamos, si en vez de hombres de partido fuésemos unos de tantos aventureros que se pagan más de las conveniencias particulares que del bien general, si aceptásemos en la forma en que la hemos encontrado la organizacion politico-administrativa de la provincia, á buen seguro que no se nos presentarían tantas dificultades ni contratiempos y que no serian puestas en tela de juicio nuestras rectas y honradas intenciones.

No pertenecemos al número de los que desmayan al primer obstáculo que se les presenta en la senda emprendida con generosos móviles; así es que lejos de molestarnos la acusacion del colega nos proporciona una satisfaccion vivísima, una ocasion oportuna de exponer, sin atentar contra nuestra modestia, las ventajas que todos los partidos políticos han alcanzado á costa de nuestros desvelos.

Antes de subir al poder el partido dominante—salvo honrosas excepciones—la política era entre nosotros una masa informe é incolora; la ambicion su único objetivo, el poder su credo, el caciquismo su rasgo más saliente. Caía un Gobierno y con él desaparecían todos los que durante su dominacion se consideraban leales, adictos y acérrimos defensores. Las fuerzas que le servían de apoyo acudian solícitas á la capital á ofrecérselo incondicionalmente al nuevo poder: desaparecía en el nombre un partido, pero la organizacion política en la poblacion rural se conservaba íntegra: las mismas personas, en una série no interrumpida de años y á través de todas las situaciones, se hallaban al frente de los cargos públicos de los municipios, creándose por este sistema verdaderos vínculos, patrimonios exclusivos de determinadas familias que á su antojo disponían de la suerte y de los derechos de los pueblos.

No comprendemos que otra sea la vida del caciquismo y que otras sean

las prácticas que favorezcan su desarrollo.

Pues bien, nosotros con la evidencia de que teníamos que arrostrar grandes peligros y de exponernos á frecuentes desazones, rompimos con la costumbre, desechamos los elementos que servían de base a todas las situaciones y espigando lo bueno en el campo de la política y desechando lo malo, nos consagramos con abnegacion y desinterés que siempre serán para nosotros un título honroso y un legítimo orgullo, á crear una situacion propia, definida y esencialmente liberal. Y que lo hemos conseguido á nadie se oculta, porque los campos están perfectamente deslindados en la provincia de Orense, en donde puede asegurarse que hoy existen partidos, y tanto es así, que todos nos conocemos perfectamente, que los conservadores saben quienes son sus partidarios y nosotros tenemos conocimiento exacto de los que son nuestros leales amigos. Buena prueba de lo que decimos es la lucha sostenida en las elecciones últimas en ayuntamientos que desde tiempo inmemorial venían ofreciendo el mismo resultado, porque en ellos no se votaba, sino que se concertaban candidaturas por dos ó tres entidades que por malas artes eran árbritas de los derechos del sufragio.

¿Es el caciquismo comparable con estas prácticas? ¿Consiste el caciquismo en aclarar las situaciones políticas, en favorecer la libertad de accion de los ciudadanos y en conceder á todos, en armonia con su representacion é importancia, una intervencion directa en la gestion municipal? ¿Pueden suponerse aspiraciones de cacique en los que así piensan, en los que así proceden y en los que arrostran el sacrificio y se exponen á ser derrotados solo por no aceptar, ni aun momentáneamente, los servicios y el apoyo de los que á la sombra de otras situaciones y al amparo de otra política han logrado tener alguna influencia en los distritos?

Por muy pesimista que sea al juzgarnos, por mucho ingénio que po-

sea el estimado compañero, si fria y desapasionadamente reflexiona, si adquiere mayores iufirmes, tendrá irremisiblemente que rectificar sus opiniones y que reconocer la injusticia que ha cometido, porque lo que dejamos expuesto en descargo, no son mas que conclusiones incontestables.

LA AGRICULTUA EN ESPAÑA.

Son tantos y de tal monta los obstáculos que se oponen al desenvolvimiento y progreso de esta rama primordial de nuestra riqueza (que con mas propiedad podríamos llamar fuente y origen de toda prosperidad en la península española), que no debe maravillar el atraso en que se encuentra en parangon con casi todas las demás naciones.

Los primeros que al agricultor español se presentan son los naturales del clima y del suelo, siendo el conocimiento de este tan necesario para la acertada aplicacion de los cultivos. Entre nosotros apenas hay nociones vagas de las regiones agrícolas y de los variados climas del país, á pesar de ser un hecho reconocido que España ofrece en gradaciones sucesivas todos los climas de Europa, la mayor parte de los de Asia y algunos de los de Africa, razon por la cual deben ser los estudios que sobre este importantísimo punto conviene hacer, mas profundos y detenidos.

El escaso conocimiento de las ciencias cosmológicas que por desgracia existe en nuestra patria, sin duda ha sido causa de que no nos hayamos apercibido oportunamente del cambio que se viene operando en su clima para aprestarnos á prevenir sus deplorables consecuencias. Hasta que han llegado casos de inundaciones desastrosas que arrollándolo todo dejaron en pos de sí el llanto y la desolacion, y pertinaces sequías que han sembrado la miseria en comarcas felices en otros tiempos, no nos hemos apercibido de un mal, que con seguridad los esfuerzos de la ciencia oportunamente empleados habrian podido evitar. La falta de datos meteorológicos no es por lo tanto el menor de los inconvenientes con que lucha el progreso de nuestra riqueza territorial.

Otro obstáculo proveniente de la naturaleza con que el pobre labrador español tropieza en su camino, es la falta del conocimiento en las condiciones del suelo que se propone explotar, marchando sin norte fijo y á la ventura, comprometiendo en mu-



chos casos su limitado peculio en cultivos y explotaciones contrarios ó poco apropiados á los principios componentes del terreno, sin otra razon que una práctica rutinaria, trasmitida por tradicion de sus abuelos.

Muchas veces hemos lamentado que el Gobierno no haya establecido escuelas de capataces en las diferentes regiones españolas; que dedicadas á la enseñanza de especialidades agrícolas, distintas segun las adiciones y produccion dominante de cada region, se diera en ellas una instruccion exclusivamente práctica, basada empero en prescripciones científicas, con el fin de dirigir explotaciones de los grandes propietarios que hoy por carecer España de ese personal, mal de su grado se hallan sometidos á la dura ley del arriendo ó aparcería, rémora perdurable de nuestro progreso agrícola.

Parece, sin embargo, que en alguna provincia funciona algun establecimiento con el titulo de *Estacion agrícola*, del cual no nos permitiremos hablar por carecer de los antecedentes y datos necesarios, aunque de todos modos se nos alcanza, que asunto de tanta importancia debiera haber sido el producto de un plan general bien estudiado dotado con todos los elementos así materiales como científicos, de manera que los centros diferentes de instruccion que se establecieran formasen un conjunto armónico que respondiese á todas las exigencias de la enseñanza agrícola en sus variadas materias.

Y esta instruccion, esencialmente práctica, es la que mejor se aviene con el carácter de nuestro labrador en comprobacion de lo cual citaremos la autorizada palabra de uno de nuestros más distinguidos profesores de la Escuela general de Agricultura hoy Instituto de Alfonso XII. Dice así el ilustrado profesor:

«Ninguna conferencia, ninguna recomendacion, ningun encomio he visto seguido de más inmediato resultado que los ensayos de varios arados modernos verificados en Salamanca cuando daba la enseñanza de Agricultura hace doce años en aquel Instituto, y los que dos años há fueron ejecutados en la Escuela de la Florida. La primera impresion de los labradores se traducia en burla de los instrumentos; pero poco despues disputábanse su manejo, y cuando concluian las sesiones marchaban muchos á los depósitos ó en busca de los consignatarios de las casas importadoras á encargar aquellos que más propios habian considerado para el laboreo de sus tierras. En los campos de la Florida sufrieron rudo ataque muchas preocupaciones contra las sembradoras, al observar la distribucion perfecta, económica y conveniente enterramiento del grano; y quedaron sepultadas al poco tiempo cuando vieron que el terreno sembrado mecánicamente se cubria por una densa capa verde, á la vez que el sembrado por el sistema ordinario dejaba ver grandes claros. La enseñanza teórica práctica llevada á todos los ámbitos por las escuelas regionales, las granjas modelos, las exposiciones y los cursos nómadas removerá, pues, los obstáculos que se oponen á la generalizacion de los modernos adelantos

mecánicos que ofrezcan ventajas reales en cada localidad.»

Así se expresaba en una conferencia dada en Madrid en 1878, un distinguido profesor de la escuela general de Agricultura, robasteciéndolo con su autorizada opinion, el principio de la preferencia que creemos debe darse en nuestro país á la enseñanza práctica de la agricultura, si de buena fé se desea conseguir fecundos é inmediatos resultados.

A.

(De *El Mundo Agrícola*)

Miscelánea.

Acerca de los sucesos ocurridos al llegar S. M. el rey á París, telegrafíaron con fecha 29 á *El Imparcial* lo que sigue:

«S. M. el rey llegó á ésta á la hora prefijada, y que ayer anunció.

Des de media hora antes de la llegada del tren, estaban aguardándole en la estacion, en un salon preparado al efecto, el presidente de la república Mr. Grevy y el duque de Fernan-Núñez con todo el personal de la embajada de España. Los individuos del ministerio francés fueron apareciendo más tarde

Al entrar el tren en la estacion, el duque de Fernan-Núñez y el personal de la embajada se adelantaron solos hasta el coche donde estaba S. M. para presentarle sus respetos.

El presidente de la república y el ministerio permanecieron en el salon de espera.

Don Alfonso ostentaba en el pecho el gran cordon de la Legion de Honor. Vestía de capitán general, con uniforme de media gala, y en vez de casco llevaba leopoldina.

La banda de música de la Guardia republicana tocó la marcha real española al aparecer S. M.

El rey penetró en el salon de espera, y Mr. Grevy se adelantó á recibirle y saludarle: inmediatamente le presentó el ministerio y los ayudantes. Mr. Grevy y el rey cambiaron algunas palabras, felicitando el presidente de la república á S. M. por su feliz llegada á París.

Don Alfonso se dirigió despues á la salida de la estacion, y subió á un landó, no acompañándole Mr. Grevy, quien pretestó que no le correspondia hacerlo; S. M. no iba á alojarse en edificio del Estado, sino á la embajada, y correspondia por lo tanto al embajador hacerle los honores. Acompañaron, pues, á D. Alfonso el presidente del Consejo de ministros, Mr. Ferry, el ministro de Negocios Extranjeros, Mr. Challengell Lacour y el jefe del cuarto militar de monsieur Grevy, general Pittié.

Desgraciadamente, la reunion anárquica de que di cuenta anoche, ha producido frutos. Al aparecer los coches que conducian á S. M. y á su comitiva, oyéronse gritos de «Viva la república!» y silbidos. El escuadron de caballería que escoltaba á S. M. dejó marchar delante al coche que conducía á D. Alfonso y que se encontró completamente rodeado por la muchedumbre. Hasta entonces no comenzó la música á tocar la marcha real española.

En el palacio de la embajada de España daba la guardia un regimiento de infantería. El rey pasó

al jefe que lo mandaba órdenes rogándole retirara la fuerza inmediatamente; y el deseo de S. M. se cumplió.

A seguida empezó el rey á recibir á los personajes españoles que deseaban saludarle, y que ya se le habian presentado en la esplanada de los Inválidos. El primero que penetró en la régia estancia fué el rey D. Francisco de Asis. Luego fueron recibidos los senadores y diputados españoles residentes actualmente en París.

Los alrededores del palacio de la embajada estaban materialmente cuajados de gente.

El rey salió á las cinco de la tarde sin escolta de ninguna clase y acompañado solo por el ayuntamiento puesto á sus órdenes por el gobierno francés, coronel Lichtenstem. S. M. se dirigió al palacio del Eliseo, residencia del presidente de la república.

Durante el trayecto se repitieron las mismas demostraciones hostiles que durante el camino de la estacion á la embajada.

A las seis regresó S. M. á la embajada y recibió á los individuos del cuerpo diplomático extranjero acreditado cerca del gobierno francés. Esta noche ha habido comida íntima en la embajada.

Enrique Rochefort capitaneaba los grupos que hicieron manifestaciones hostiles contra el rey de España, y fué el que las inició lanzando el primer silbido.

Paris, 30 (12-5 n.).—A última hora acabo de saber que un agregado militar de la embajada española fué anteayer á Bruselas, de donde regresó hoy con el rey. El objeto de ese viaje, segun se dice, era el de dar á conocer á S. M. la actitud del partido radical y la seguridad de que se verificarían las manifestaciones hostiles. A pesar de esto, el rey insistió en venir á París en cumplimiento de la promesa hecha al embajador de Francia en Madrid.»

Ecos

Por el Gobierno civil de esta provincia se ha publicado hoy el siguiente *Boletín extraordinario*:

«El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion, en telegrama que acabo de recibir me dice:

«A las cinco en punto de la tarde, ha verificado su entrada en Madrid S. M. el Rey. Desde tres horas antes se hallaban cerradas todas las tiendas y la mayor parte de los establecimientos industriales y fabriles y colgados los edificios públicos y la mayoría de los particulares. Una concurrencia de más de 180.000 almas ocupaba la estacion y el trayecto que habia de recorrer la comitiva régia, figurando entre la apañada muchedumbre todas las clases sociales, innumerables comisiones del comercio, de los centros de enseñanza, representantes de todos los partidos monárquicos, extraordinario número de oficiales de todas las armas; y, en suma, la mitad de la poblacion que desde la llegada de los reyes hasta bastante despues de su entrada en el régio alcazar le han vitoreado tolos con ardientes y re-

petidas demostraciones de entusiasmo.

Puede afirmarse que desde las cinco hasta las seis de la tarde un viva continuado y unánime ha resonado en los oídos de S. M. no recordando una ovacion tan cariñosa tan completa y tan importante.

Despues de llegar á Palacio S. M. ha permitido que le saludaran todos los concurrentes, verificándose con este motivo una recepcion en que han figurado por igual, magnates y menestrales y desde las más altas gerarquías del Estado hasta los estudiantes y obreros.

Dadas ya las ocho de la noche ha terminado esta nueva demostracion continuando el entusiasmo público y en este momento comienza la serenata que ofrecen á S. M. todas las músicas de la guarnición, hallándose otra vez ocupados, á pesar de lo despacible del tiempo, todos los alrededores del régio alcazar.

Madrid recordará por muy largo tiempo esta fausta y memorable fecha.»

Lo que me apresuro á hacer público por medio de este *Boletín extraordinario* para general satisfaccion.

Orense 3 de Octubre de 1883.—El Gobernador A., Pascual Menendez Morán.»



En el salon principal de la *Tertulia Recreativa* el ilustrado y jóven licenciado en Derecho, don José Gonzalez Alonso ha dado la noche del domingo último una conferencia sobre el tema: «Influencia del positivismo en las ciencias históricas.»

Por una simple audicion no puede formarse cabal y concienzudo juicio sobre el interesante trabajo del señor Gonzalez Alonso; pero si podemos asegurar, por más que no estemos conformes con algunas de las opiniones emitidas, que se ha escuchado la lectura con general atencion, que todos han admirado la galanura de la frase y la brillantez de imágenes que resplandecen en la obra, atractivos que han despertado el entusiasmo de los oyentes hasta el extremo que los más idealistas aplaudieron con frenesí al autor; triunfo debido más bien á la influencia del arte que á la del positivismo.

Sentimos no poder reproducir algunos párrafos de tan ameno trabajo con el objeto de que nuestros lectores se convencieran que no somos exagerados en el elogio y de que no hacemos más que justicia al rendir un tributo de admiracion y felicitar al señor Gonzalez Alonso.



Debemos hacer una rectificacion importantísima aunque no sea más que para que cesen las disputas á que ha dado margen un suelto de nuestro número anterior.

Las bolas del pasa-manos de la señora madre política del diputado don Ramon Blanco Rajoy, estaban doradas con purpurina y no revestidas de papel dorado, como por error hemos dicho.

Con semejante rasgo de imparcialidad nos hemos acreditado, porque despues de todo, la cosa no varia en la esencia, y de igual modo la reparacion resulta ridícula.

Debemos tambien declarar á fuer

de cronistas fidedignos que las tiras de rizo que cubrían el pasa-manos estaban rellenas de yerba y que el *huerto de las olivas* que se había procurado simular en el patio de la casa había desaparecido antes de que se tuviese noticia de que los próceres conservadores desistieran de su viaje a Orense.

A esta desaparición habrán contribuido en primer término las pullas del vecindario.

No pueden quejarse de nosotros los interesados: queda hasta la saciedad aclarada la equivocación que hemos padecido y que no valía la pena de ser mentada.



Anteayer se ha celebrado en el Instituto de segunda enseñanza de esta capital la solemne apertura del curso académico de 1883-84.

El secretario, señor Gaité Lloves, dió lectura á la Memoria: comparó los adelantos obtenidos en el último curso académico con relación al anterior, reseñó las adquisiciones de material científico, el estado de fondos, las variaciones ocurridas en el personal de profesores y las mejoras realizadas en el establecimiento, datos que acusan su progresivo desarrollo en este importante centro de enseñanza de nuestra provincia.

Hizo además algunas atinadas observaciones acerca de las diferencias que en la asiduidad y aplicación en los estudios, y por consiguiente de los provechos que alcanzan, se observan en los alumnos, diferencias que á su juicio reconocen por origen el carecer, al ingresar en el Instituto, de una educación primaria sólidamente cimentada, terminando por significar su gratitud á los que con su presencia contribuían á dar más realce y esplendor al acto.

La concurrencia fué tan distinguida como numerosa.

La banda de música de la población amenizó esta solemnidad académica.



Han regresado á sus localidades respectivas, con un desengaño mas y una esperanza menos en el alma, los encargados de simular los comités conservadores de esta provincia, que habían acudido á la capital con la exclusiva misión de recibir con entusiasmo al señor Cánovas del Castillo y demás excelencias conservadoras que le acompañaban.

Durante su estancia en Orense poblaron los hospedajes, recorrieron calles y plazas, asistieron á los ensayos del ceremonial, pero no celebraron ni fueron invitados á ningún banquete.

La comida que estaba preparada para los ilustres viajeros, saborearonla ayer noche los conservadores acudidos en Orense. Por algo al poner el pié en un estribo decía un ex-alcalde rural que á los de su categoría solo les daban los huesos cuando se encontraban en el poder, pero que en la oposición no recibían mas que micos.

En justo desquite debe consolarles la idea de que unos y otros llevaron un mico monstruo.



La fecha de 1.º de Octubre de 1883

constituirá una efeméride memorable para los conservadores de esta provincia.

A las nueve de la mañana un despacho telegráfico les comunicaba la *infausta nueva* de que el señor Cánovas del Castillo y demás jefes del partido conservador, habían suspendido su anunciada visita á Orense.

La consternación cundió entre la grey conservadora; comenzáronse á descolgar farolillos de papel que han servido en innumerables verbenas y que adornaban las arcadas de la plaza del Trigo, el cohetero apigó la encendida mecha, doña Luz retiró del fogón las cacerolas, despojáronse los músicos del uniforme: los conservadores rurales quedaron estupefactos con las manos en los bolsillos, y los de la capital empaquetaron el frac y se lanzaron á la calle en distintas direcciones. Todo ha quedado en suspenso; hasta los elementos, participando de la general tristeza se desbordaron copiosas lágrimas traducidas en benéfica lluvia.

¡Adios solicitudes, adios esperanzas! esclamaban los más. ¡A los míos dinero! prorrumplia en un arranque de desesperación el simpático joven dueño de la casa en que había de hospedarse el señor Cánovas del Castillo, y con parecida exclamación contaba sus cuitas el diputado á Cortes por Verín, izquierdista aspirante á tanto honor.

El ex-diputado provincial señor Villarino no anduvo con tantas retóricas, y se limitó á decir: «*Esto foy unha estragueira.*»

En menos de dos horas toda la decoración había cambiado: las silleras, espjos, camas, relojes y ajuar de mesa que de prestado se habían pedido para obsequiar á los ilustres huéspedes, fueron devueltos sin deterioros de ninguna especie á sus legítimos poseedores, y los pasa-manos de marras volvieron á su primitivo estado.

La población, proseguía en la calma de costumbre.

Repuestos de la sorpresa consagráronse nuestros conservadores á ajustar sus cuentas, y como en la oposición son muy económicos pretendieron una rebaja de la comida que había preparado para los invitados al banquete la sin par fondista doña Luz. Desestimada por ésta la proposición, y perdida toda esperanza de rebaja, decidieronse á comer: sacrificio digno de ser cantado en forma, porque es el mayor de los sacrificios comestando *atragantados!*

El jefe de Caja don Antonio Mosquera, presidió la mesa, teniendo á su derecha al señor Moreno, padre; y á su izquierda al señor Moreno, hijo. En uno de los extremos figuraba el señor Pedrayo. Don Leopoldo Alvarez Bugallal, hermano del ex-ministro de Gracia y Justicia, no asistió á la comida.

Tampoco la banda de música la amenizó con sus acordes como estaba proyectado. Fué lo que se llama una verdadera comida de entierro.



Han aparecido pegados en las esquinas de Madrid, miles de pasquines cuyo contenido es el siguiente:

«Españoles: las turbas del pueblo de París han ultrajado al rey de España que acababa de expresar recuerdos amistosos á la Francia.

El populacho que ha insultado á un príncipe indefenso, ni es salvaje, porque es cobarde, ni es culto, porque le falta la dignidad de la cultura.

Los que han ultrajado al rey de España, entregado á la salvaguardia del honor francés son sin duda aquellos mismos que humildemente entregaron sus banderas en Sedan y en París.

La enseña española que tremoló en Gerona, en Zaragoza y en Madrid, ha sufrido cobarde ultraje en la persona de nuestro rey, respetado por ser español allí donde hay valientes, y atropellado en un pueblo donde el honor se reparte en condecoraciones.

Ante semejante atentado, que alevosamente se ha inferido á nuestra patria, el recuerdo de aquellos héroes que supieron morir por nuestra independencia, debe inspirar en un mismo sentimiento á todos los que se crean dignos de llamarse sucesores de Daoiz y Velarde.

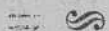
El rey don Alfonso trae la bandera española que un pueblo de rameras ha tratado de menospreciar, quizá recordando que no pudo arrancarla de las manos de la heroína de Zaragoza.

El día que el rey venga, corramos á decirle que, para sostenerla, están nuestras vidas, y para lavarla de la afrenta sabremos triunfar como en Bailén ó morir como en Madrid el 2 de Mayo pero no humillarnos como en Metz ó Strasburgo.

Españoles: ¡Viva España! ¡viva el rey!



Agradecemos á nuestro distinguido amigo el Excmo. Sr. Brigadier Gobernador militar de esta plaza la deferencia que nos ha dispensado al enviarnos, inmediatamente de recibirlos, copia de algunos telegramas referentes al viaje de Su Magestad, que publicamos en la sección correspondiente.



La Correspondencia de España, que es el condal de todos los afligidos, dice que el gobernador civil se ha ausentado de Orense con permiso del señor ministro de la Gobernación.

¡Pues no faltaba otra cosa! Si lo contrario hiciere, diríamos que se había fugado.

Dice también que su ausencia ha obedecido á la enfermedad de una persona de su familia. *La loca de la casa del señor Morés* es la que estará enferma.

Acerca de los demás pormenores guarda silencio.



La banda de música de esta población inaugurada el sábado último, y de la que nos ocuparemos en el número próximo, ha obsequiado con una serenata al diputado á Cortes por esta capital y directores de los periódicos locales.

Por lo que á nosotros toca, le damos las más afectuosas gracias.



Audiencia de lo criminal.

Causas que ingresaron en la Secre-

taria de esta Audiencia desde el día 29 Setiembre al 3 de Octubre:

Celanova.—Contra Emilio Hierro y otros por robo.

Idem.—Lesiones.

Viana.—Contra Francisco Couso por idem.

Idem.—Idem.

Idem.—Injurias y calumnia

Allariz.—Coacción.

Idem.—Incendio.

Valdeorras.—Tala de robles.

Telegramas

Madrid, 1.º

S. M. la Reina acaba de llegar recibiendo una entusiasta ovación. Todo el pueblo de Madrid estaba en la carrera. Este movimiento de la opinión ha sido espontáneo. Ha recibido en la real céntrica á todas las personas sin distinción de clases.

Madrid, 2.—9-m.

S. M. el Rey Vegó á la frontera á los once y dos minutos de la noche, continuando su viaje sin novedad, y habiendo sido aclamado en Irun con extraordinario entusiasmo.

Al llegar el tren real á San Sebastian, S. M. recibió una grata sorpresa al ver que todas las clases de la población, desde las mas humildes á las mas elevadas, despreciando la copiosa lluvia que caía, acudieron á la estación con antorchas y luces de bengala, ansiosas de saludarle y victorearle.

La misma ovación ha recibido Su Magestad á su paso por Vitoria y Búrgos, á donde llegó á las siete y veintitres.

Madrid, 2.—5-t.

Preparase una imponente manifestación llegada Rey.

Madrid, 2.—9-n.

Llegó S. M. el Rey. Todo el pueblo de Madrid sin distinción de clases salió á recibirle. Diéronse entusiastas vivas al Rey y á España. Ningun otro grito.

Madrid, 3.—10-m.

Crisis Gobierno Francia.

Ducazcal desafió á Rochefort.

Hoy celebrábase Consejo de ministros bajo la presidencia de S. M. el Rey.

Cotizacion cuatros: 59.10.

Madrid, 3.—11-m.

S. M. ha llegado ayer á las cinco de la tarde.

Todo lo que se exprese de la frenética ovación que se le ha hecho es poco.

Ha recibido luego á todas las clases de la sociedad sin distinción. Un numeroso gentío ha tenido la honra de desfilár en las reales habitaciones.

Imp. de EL ECO DE ORENSE
Alba, 15.

Gran almacén musical é instrumental

DE

RAMON MODESTO VALENCIA.

Calle del Padre Feijóo.
ORENSE.

Pianos garantizados de las mejores fábricas, entre otras las de *Erar, Pleyer Bor, Chasainge.*

Órganos de todas clases (gran novedad para tocar sin saber música).

Instrumentos de metal, piston y cilindro para bandas de música; idem de cuerda para orquesta.

Cajas de música en pequeño y grande tamaño.

Ventas al contado y á plazos.—Se alquilan órganos y pianos.

Acordeones franceses y alemanes.

Bandurrias y guitarras.

Concertinas.

Carteras y atriles.

Accesorios para todos los instrumentos.

Albums de música gran lujo.

Papel de música.

Métodos y estudios para todos los instrumentos.

Música de ópera y zarzuela.

Idem religiosa.

Idem en partitura.

Idem de baile.

MENESTRA, MENESTRA, MENESTRA

Tipos populares de Galicia, dibujados por *Guisasola*, versos de los mas notables poetas gallegos.

Se vende en la librería de A. Martinez, Luchana 10 Coruña, á 2.50 pesetas y se remite á fuera certificada enviando tres pesetas.

Gran éxito en Paris

VELOUTINE CH^{les} FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO
INVISIBLE y ADHERENTE, dá al cutis frescura y transparencia.
INVENTOR CHARLES FAY, 9, RUE DE LA PAIX, PARIS
Se vende en las Farmacias, Perfumerías, Peluquerías y tiendas de quincalla.
Desconfiar de las Falsificaciones

BAÑOS SULFUROSOS TERMALES

DE LAS CALDAS DE PARTOVIA (CARBALLINO).

Este acreditado y antiguo establecimiento que viene recibiendo mejoras de importancia, teniendo instalados aparatos de aplicación del remedio hidromineral, acaba de ser dotado de una galería de pilas de mármol con elegantes y cómodos gabinetes.

Las diferentes formas del reuma (muscular, articular, visceral) las neuralgias, neurosis, las hemiplejias, las dermatosis en sus múltiples formas, que con tanto éxito se combaten con tan conocidas aguas, tienen hoy medio mas cómodo de uso con las mejoras introducidas en dicho establecimiento.

Aguas minero-medicinales de Marmolejo.

GASEOSAS BICARBONATADAS.

De certificados facultativos resulta que éstas maravillosas aguas han curado las enfermedades siguientes: albuminuria, anemias, astenia nerviosa, arenillas, cálculos viliares, catarros gástricos crónicos, catarros vesicales é intestinales, cloro anemia, clorosis, cólicos nefríticos y hepáticos, convalecencias de fiebres graves, diabetes sacarino, dispepsias en todas sus formas, disenteria crónica, disurias, desarreglos menstruales, enteralgia, entiritis crónica espermatozoa, fiebres intermitentes crónicas, gastralgia, gastritis crónicas, hemorragia del estómago, hepaltagia, hepatitis crónica, hipercremia viliar, hiperhemia hepática, hipocondria, histerismo ictericia crónica, infarto hepático y esplénico, infarto del hígado y del bazo, leucocitemia, litiasis úrica (mal de piedra), obesidad, pielonefritis, poliuria, quiteria (orina lechosa), retención é incontinencia de orina, úlceras simples y lesiones orgánicas del estómago.

Temporadas oficiales: desde 15 de Abril á 15 de Junio y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Sin perder ninguna de sus virtudes medicinales se venden estas aguas á los precios de 3, 4 y 15 reales botella, segun cabida, en las principales farmacias, y por cajas dirigiéndose al administrador en Marmolejo. ó á la direccion, calle de Serrano, 35, Madrid.

Deposito en Orense: Farmacia de D. Juan Romasanta.

MR. CUYALA, CIRUJANO DENTISTA,

establecido en la calle de las Flores, núm. 1.—Orense.

Confecciona dentaduras y toda clase de aparatos artificiales para la boca de oro, platino y cauchú sin necesidad de extraer los raigones ni sufrir la menor operacion dolorosa, orifica, empasta y limpia la dentadura con arreglo á los mas recientes progresos de la facultad.

TRATADO DE ARITMETICA

Y

NOCIONES DE GEOMETRIA

por

DON RAMON ABELLÁS,

REGENTE DE LA ESCUELA NORMAL DE MAESTROS DE ORENSE.

Esta obra, de verdadera utilidad para todos los alumnos, maestros incompletos, Secretarios de Ayuntamiento, padres de familia y cuantas personas deseen aprender con facilidad la Aritmética, forma un tomo en cuarto de cerca de 300 páginas, y se vende en las librerías de esta ciudad y en casa del autor, Puerta de Aire, 45, al precio de 12 reales ejemplar en rústica y 14 encartonados. Tambien la remite el autor, franco de porte á cualquier punto de la Península.

LEOVIGILDO QUEREIZARTA

GRABADOR EN MADERA Y METALES.

Para atender cumplidamente é los muchos encargos que se le hacen y con objeto de que las personas de fuera de la capital que tengan que encomendarle trabajos no dejen de hacerlo por ignorar su domicilio, ofrece al público su nuevo establecimiento, sito en la calle de Pelayo, 20, donde además de lo concerniente al arte se encontraran alnohadillas para sellos, tintas de diversos colores, etc.

Se vende

la casa que fué del Escribano Vega, de la calle de Bailén, núm. 20.

En el despacho de D. Manuel Rodriguez, Procurador, darán razon.

DON JOSÉ de la CERDA,

CIRUJANO-DENTISTA

DEL COLEGIO ESPAÑOL DE MADRID

Establecido en Vigo, Café de Mendez-Núñez, piso segundo.

Tiene proyectado un viaje á esta poblacion cuando las muchas ocupaciones que hoy tiene en aquella localidad, se lo permitan.